



COMUNIDADES DE PRÁCTICA EN INFRAESTRUCTURAS ABIERTAS: EL CASO DE LOS CONSORCIOS DE ORCID

COMMUNITIES OF PRACTICES IN OPEN INFRASTRUCTURES: THE ORCID CONSORTIA CASE

Autoras:

Gabriela Mejias. ORCID. g.mejias@orcid.org ORCID 0000-0002-1598-7181

Paloma Marín-Arraiza. ORCID. p.arraiza@orcid.org ORCID 0000-0001-7460-7794

Resumen:

La apertura, fiabilidad e interoperabilidad de la información científica son aspectos cada vez más relevantes para la comunidad científica. Para consolidar y mantener buenas prácticas se considera necesario establecer una comunidad de práctica, constituida por un dominio, una comunidad y una práctica. A partir del concepto de comunidad de práctica, ORCID estructura su concepto de consorcio, de forma que las estrategias e intercambio de conocimiento y prácticas globales se puedan adaptar a los diferentes contextos nacionales y sectoriales. Este texto explora estas estrategias, muestra experiencias de diferentes consorcios de ORCID y presenta posibles escenarios de realización en el contexto español.

Abstract:

Openness, reliability and interoperability of research information are increasingly relevant aspects for the research community. To consolidate and maintain good practices, it is considered necessary to establish a community of practice, consisting of a domain, a community and a practice. Based on the concept of community of practice, ORCID structures its consortium concept so that strategies and exchange of global knowledge and practices can be adapted to different national and sectoral contexts. This text explores these strategies, shows experiences of different ORCID consortia and presents possible implementation scenarios in the Spanish context.

Palabras clave: Comunidades de práctica, ORCID, Consorcio ORCID

Keywords: Communities of Practices, ORCID, Consortium ORCID



1. Introducción

La organización ORCID (*Open Researcher and Contributor ID*) ha tomado desde sus inicios en 2012 un enfoque comunitario, lo que implica una colaboración con todos los sectores de la comunidad global de investigación. Este enfoque permite dialogar sobre la apertura, fiabilidad e interoperabilidad de la información científica.

Para llevarlo a cabo se toma como base el concepto de «comunidad de práctica» (CoP, por sus siglas en inglés *community of practice*), ampliamente utilizado en el ámbito educativo y de gestión. Se entiende la necesidad de tener un dominio, una comunidad y una práctica para potenciar esta interoperabilidad. A partir del concepto de CoP, se elabora el enfoque de los consorcios de ORCID.

Tras definir el concepto de CoP, este texto relata las experiencias de ORCID alrededor del establecimiento y desarrollo de sus consorcios, así como las lecciones aprendidas sobre su gestión. Con base en ello, presenta posibles escenarios de realización en el contexto español.

2. Comunidades de práctica

Una CoP hace referencia a un grupo de personas que comparte una preocupación o pasión por algo que hacen y, a su vez, mejoran sus conocimientos al respecto mediante una interacción frecuente con otros miembros del grupo (WENGER-TRAYNER y WENGER-TRAYNER, 2015).

Podemos encontrar CoPs en diferentes dominios y con muchas formas diferentes. Si bien, toda comunidad de práctica posee tres elementos fundamentales: un dominio, una comunidad y una práctica (WENGER, MCDERMOTT y SNYDER, 2002).

- **Dominio:** temática o serie de problemáticas que le interesan al grupo, tanto para aprender más sobre ello como para intentar encontrar una solución. Tener un dominio claro consolida la CoP y orienta el valor añadido que pueden obtener los participantes.
- **Comunidad:** forma que tiene el grupo de interactuar, crear un tejido comunicativo y compartir recursos relacionados con el dominio.



- **Práctica:** conjunto de marcos de trabajo, herramientas, idiomas, estilos y documentos compartidos entre los miembros de la comunidad. La práctica requiere que los miembros de la comunidad lleven a cabo acciones en pos de un beneficio para el dominio.

Las CoPs son estructuras colectivas, pero difieren de otras estructuras presentes en organizaciones. Como apunta Vásquez Bronfman (2011), las unidades funcionales o de negocio, los equipos de trabajo o de proyecto y las redes de personas no son CoPs. Las primeras están restringidas a una organización, mientras que las CoPs pueden ir más allá de los límites de una organización. Los segundos se centran en los objetivos de un proyecto y se deshacen cuando este objetivo se alcanza; sin embargo, una CoP debe ser estable en el tiempo. Las terceras establecen relaciones interpersonales, pero no siempre poseen un conjunto de prácticas comunes. Asimismo, aquellos grupos que compartan un dominio y una comunidad establecerán una «comunidad de interés», pero no serán considerados CoPs.

Las CoPs, mediante el intercambio activo de información y conocimiento entre sus miembros, pueden alcanzar un nivel de madurez más alto, es decir, un conocimiento más profundo de su dominio y una práctica más eficiente (WENGER, MCDERMOTT Y SNYDER, 2002).

Si trasladamos los elementos de una CoP a la estructura de ORCID, podemos considerar ORCID en sí como una CoP.

La misión del ORCID —nuestro dominio— es permitir la interoperabilidad entre sistemas de información científica. Nuestra estructura como organización sin ánimo de lucro, y la gobernanza por diversos sectores, asegura que respondemos a los intereses compartidos de la amplia comunidad de investigación, incluyendo editoriales, agencias de financiación y universidades —nuestra comunidad—. Esta orientación única crea oportunidades para que ORCID facilite la interacción entre comunidades que fortalezca tanto la tecnología como la comunicación sobre compartición de información científica —nuestra práctica— (BUYS, 2018, p. s/p traducción y adaptación propia).



A su vez, uno de los objetivos de ORCID es impulsar la participación colectiva de todas las partes interesadas, desde investigadores hasta instituciones. De esta forma, es posible construir una práctica a partir del interés en el uso de ORCID. Por ejemplo, investigadores que utilicen su identificador a lo largo del ciclo de investigación y promuevan buenas prácticas entre sus pares e instituciones que potencien la interoperabilidad de datos integrando sus sistemas con ORCID y compartan experiencia y conocimientos con otras instituciones.

No obstante, la construcción de esta práctica a nivel global puede suponer un desafío, ya que cada comunidad tiene prioridades, enfoques e incluso legislaciones diferentes. De ahí la importancia de segmentar las corrientes de trabajo y contextualizarlas sectorial o regionalmente. Es así como surge el enfoque de consorcios que ORCID propone.

3. Consorcios de ORCID: establecimiento, estrategias y desarrollo

ORCID es una organización creada por y para la comunidad académica y de investigación. En este sentido, el compromiso y apoyo de la comunidad es fundamental para realizar nuestra visión de una infraestructura digital interoperable, abierta y global. La adopción consorcial de ORCID por parte de comunidades de práctica existentes y emergentes es fundamental para nuestra misión.

El programa de consorcios de ORCID fue oficialmente lanzado en 2014, con el objetivo de fomentar y apoyar comunidades de práctica que puedan adoptar e implementar las herramientas de ORCID (iDs e interfaces de programación de usuario o APIs) en contextos regionales y nacionales, utilizando estándares globales de implementación e integración¹.

Los consorcios de ORCID son grupos de cinco o más organizaciones sin fines de lucro que acuerdan una membresía colectiva y un programa de coordinación e implementación a nivel regional o nacional. Los pasos necesarios para formalizar un consorcio de ORCID son:

¹ ORCID para consorcios: <https://orcid.org/content/orcid-consortia>

- a. Identificar una organización líder del consorcio, responsable de la administración, coordinación y soporte de los miembros.
- b. Definir el modelo de financiamiento y soporte del consorcio, contemplando la contratación de una o más personas encargadas de las tareas de administración y soporte.
- c. Definir el programa del consorcio que establezca sus objetivos, criterios de membresía, principios de gobernanza y mecanismos para monitorear su progreso.
- d. Lanzar una convocatoria de participación
- e. Firmar un acuerdo de membresía consorcial².

En la fecha en la que escribimos este texto (julio de 2020), hay un total de 23 consorcios nacionales (ver tabla 1), 13 de los cuales están en Europa.

Tabla 1
Consorcios nacionales de ORCID a julio de 2020

País	Organización líder	Tipo de organización	Año de establecimiento	Número de miembros
Alemania	Biblioteca Nacional Alemana de Ciencia y Tecnología (TIB)	Biblioteca especializada	2016	59
Australia	Australian Access Federation (AAF)	Asociación (de acceso a servicios de identidad federada)	2016	42
Austria	TU Wien y Universidad de Viena	Biblioteca universitaria	2019	13
Bélgica	Elektron VZW	Asociación	2016	12
Brasil	Red Nacional de Enseñanza e Investigación (RNP)	Agencia gubernamental	2018	5
Canadá	Canadian Research Knowledge Network	Asociación de bibliotecas	2017	37

² Consortia Onboarding Checklist: <https://orcid.org/content/consortia-onboarding-checklist>

País	Organización líder	Tipo de organización	Año de establecimiento	Número de miembros
	(CRKN)			
Dinamarca	Aalborg University Library	Biblioteca universitaria	2014/2019 ³	10
Estados Unidos	Lyrasis	Organización de servicios para bibliotecas, museos y archivos	2017 ⁴	143
Estados Unidos	Oficina de Información Científica y Técnica (Gobierno USA)	Agencia gubernamental	2019	7
Finlandia	CSC - IT Center for Science	Asociación	2016	18
Francia	Couperin y ABES	Agencia gubernamental	2019	35
Grecia	Hellenic Academic Libraries Link	Consortio de bibliotecas académicas	2019	41
Irlanda	Irish Research eLibrary (IReL)	Biblioteca	2020	22
Israel	Inter University Computation Center	Instituto de investigación	2018	8
Italia	CINECA	Agencia gubernamental	2015	68
Japón	AXIES	Asociación	2019	17
Nueva Zelanda	Royal Society Te Apārangī	Asociación	2016	51

³ El consorcio danés fue el primer consorcio de ORCID, establecido en 2014. Deff, la Biblioteca de Investigación Electrónica de Dinamarca, financió el proyecto piloto y el proyecto de implementación del consorcio. Cuando el proyecto finalizó, Deff se convirtió en la organización líder del consorcio, aunque sin tener un rol orgánico de coordinación. Por esta razón a finales de 2017 el consorcio se disolvió. Tras un corto período de reorganización, en enero de 2019 el consorcio danés se restableció bajo el liderazgo de la Biblioteca de la Universidad de Aalborg y diez miembros (MELCHIORSEN, 2019).

⁴ Previamente al establecimiento del actual consorcio liderado por Lyrasis existieron cuatro consorcios regionales en Estados Unidos: tres consorcios establecidos en 2016 y liderados respectivamente por Big Ten Academic Alliance, Greater Western Library Alliance (GWLA) y NorthEast Research Libraries (NERL). En 2017 Lyrasis estableció un cuarto consorcio regional. En 2018 estas cuatro comunidades acordaron un enfoque de cooperación nacional, estableciendo un único consorcio denominado «ORCID US Community» bajo el liderazgo de Lyrasis (OLSON, 2018).

País	Organización líder	Tipo de organización	Año de establecimiento	Número de miembros
Noruega	UNIT	Agencia gubernamental	2018	96
Países Bajos	SURFmarket	Asociación	2016	17
Sudáfrica	Tertiary Education & Research Network (TENET)	Red nacional de educación e investigación	2018	17
Suecia	SUNET	Red nacional de educación e investigación	2017	12
Reino Unido	Jisc	Organización de servicios para instituciones de investigación y educación superior	2015	99
Taiwan	Universidad Nacional Chiao Tung	Universidad	2016	5

Fuente: Elaborado por las autoras a partir de datos públicos de ORCID⁵.

El impacto y la efectividad de las CoPs organizadas en torno a la adopción de ORCID se demuestra al analizar el número total de integraciones de ORCID⁶. A fecha de hoy (julio 2020), hay 883 integraciones de miembros institucionales, de las cuales más del 60 % pertenecen a miembros consorciales (ver Figura 1).

El programa consorcial de ORCID está diseñado para incluir a un amplio rango de CoPs, como se aprecia en la variedad de tamaños y organizaciones que lideran los consorcios.

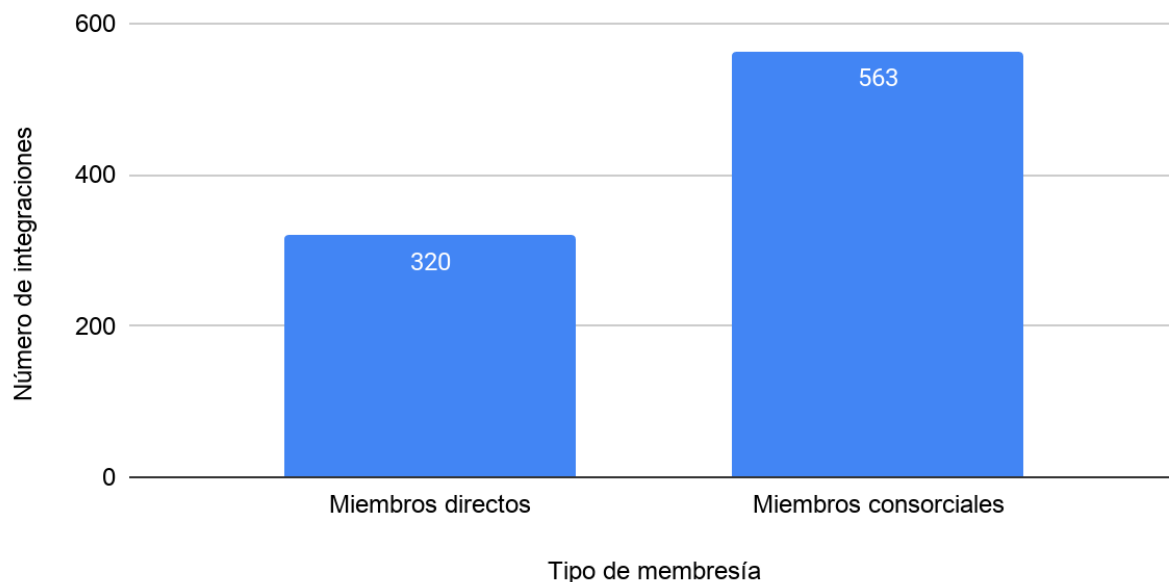
⁵ Información sobre miembros directos y consorciales de ORCID: <https://orcid.org/members>

⁶ Definimos integraciones al uso de la APIs de ORCID en sistemas y aplicaciones externas para automatizar el intercambio de datos entre ambos. No se considera integración a la inclusión manual de ORCID iDs en metadatos o la carga manual de iDs en sistemas y aplicaciones externas. Para más información ver <https://members.orcid.org/api/about-orcid-apis>.

Figura 1
Número de integraciones con ORCID según el tipo de membresía (n_{total} = 883)

Integraciones de ORCID en sistemas y aplicaciones externas

Datos a julio de 2020. Solo se consideran integraciones activas de la API de miembro de ORCID en sistemas y aplicaciones



Fuente: Elaborado por las autoras a partir de datos internos de ORCID.

3.1 Casos de uso en Europa

La diversidad que permite el enfoque de consorcios de ORCID se encuentra bien reflejada en el contexto europeo.

El caso francés es doblemente interesante por ser un ejemplo reciente y su vinculación con una política nacional de ciencia abierta. El Plan Nacional de Ciencia Abierta⁷, lanzado oficialmente en 2018 establece como una de las medidas previstas para la inclusión de Francia en una «dinámica sostenible, europea e internacional» la adopción consorcial de ORCID. En consonancia, la adhesión consorcial de ORCID se establece como uno de los compromisos franceses del Open Government Partnership para construir un ecosistema de ciencia abierta⁸. Dentro del marco del Comité (nacional) de ciencia abierta, el Ministerio de Educación Superior, Investigación e

⁷ Plan Nationale Pour la Science Ouverte (en francés): https://cache.media.enseignementsup-recherche.gouv.fr/file/Actus/67/2/PLAN_NATIONAL_SCIENCE_OUVERTE_978672.pdf

⁸ Open Government Partnership. France Action Plan 2018-2020: https://www.opengovpartnership.org/wp-content/uploads/2018/04/France_Action-Plan_2018-2020.pdf

Innovación delegó al consorcio Couperin un proyecto piloto de membresía consorcial de ORCID. La gobernanza del consorcio se conforma por Couperin, a cargo de la administración, la Agencia Bibliográfica de la enseñanza superior (*Agence bibliographique de l'enseignement supérieur* - ABES), organización responsable de la coordinación y soporte de los miembros, y un comité ejecutivo integrado por representantes de varias organizaciones. El objetivo principal de la adopción consorcial es reforzar la representación francesa en la membresía de ORCID⁹. A la vez, el consorcio se propone facilitar e incrementar la implementación de ORCID en las instituciones de educación superior e investigación, así como la adopción por parte de los investigadores. Asimismo, se contempla el desarrollo de servicios colectivos basados en las herramientas de ORCID. Una de las líneas de trabajo privilegiadas será la alineación entre los diferentes identificadores utilizados a nivel nacional (IdHAL, IdRef, ISNI, Q Wikidata, entre otros). El consorcio se propone promover la construcción de un espacio de intercambio a fin de facilitar las actividades de educación, capacitación y comunicación en torno a ORCID, es decir, reforzar la CoP.

Establecido formalmente en marzo de 2020, el consorcio irlandés, liderado por la Irish Research eLibrary (IReL) presenta otro ejemplo interesante y en alineación con un marco de trabajo nacional en torno a la investigación abierta. Como parte de un enfoque coordinado para la adopción e integración de ORCID a nivel nacional, la adopción consorcial fue una iniciativa de la Autoridad de Educación Superior. La adhesión consorcial es producto de la investigación conducida por el grupo de trabajo de infraestructura del Foro Nacional de Investigación Abierta (NORF) que en 2018 acordó internamente una serie de principios sobre la adopción y uso de ORCID y la infraestructura de identificadores persistentes relacionados. El grupo de trabajo también destaca a ORCID como uno de los ejes transversales de las recomendaciones para la promoción de la ciencia abierta¹⁰. Luego de un proceso de discusión comunitaria y una llamada abierta para participar del proyecto de adhesión nacional, se designó a IReL como organización líder. Si bien la participación de entes

⁹ Consortium «ORCID France» : c'est parti !: <https://fil.abes.fr/2020/01/27/consortium-orcid-france-cest-parti/>

¹⁰ OSPP Combined Recommendations for the Embedding of Open Science: https://ec.europa.eu/research/openscience/pdf/ospp_combined_recommendations.pdf#view=fit&page mode=none

de financiación en consorcios nacionales de ORCID es una tendencia creciente¹¹, una de las particularidades del consorcio irlandés es que cuenta con cuatro agencias de financiación como miembros (Irish Research Council, Science Foundation of Ireland, Health Research Board y Teagasc). La agenda estratégica es definida por el grupo directivo, compuesta por representantes de las instituciones miembro. En su fase inicial, las actividades del consorcio se encuentran enfocadas en fomentar la participación de los miembros a través de diversos canales de comunicación creados para tal fin. También cabe destacar una intensa actividad de relevamiento y análisis de la infraestructura nacional, a través de encuestas y contacto con proveedores de sistemas utilizados localmente con vistas a incrementar la implementación institucional de ORCID.

Para proponer un caso de comunidad de práctica «madura», el consorcio alemán se presenta como un caso ejemplar. Establecido en 2016, el consorcio se formó con 6 miembros y la dirección de la Biblioteca Nacional Alemana de Ciencia y Tecnología (*Technische Informationsbibliothek* - TIB). Con el objetivo de promover ORCID en Alemania, se inició el proyecto de proyecto ORCID DE 2016-2019, financiado por la Sociedad Alemana de Investigación (DFG - Deutsche Forschungsgemeinschaft)¹². Cabe señalar que en la primera fase del proyecto cuatro instituciones socias (Universidad de Bielefeld, Biblioteca Nacional Alemana, Instituto Helmholtz y TIB) llevaron a cabo tanto la gobernanza como el soporte de forma compartida. Además del apoyo a las instituciones para la implementación técnica de ORCID, los resultados más innovadores del proyecto fueron:

- a. El informe de peritación de la Política de Privacidad de ORCID en relación con la legislación alemana y al Reglamento General Europeo de Protección de Datos (RGPD)¹³.
- b. La integración de ORCID con el índice alemán estandarizado de control de autoridades (GND - *Gemeinsame Normdatei*) y el catálogo de la Biblioteca Nacional

¹¹ 21 de las 38 agencias de financiación (55 %) miembros de ORCID son miembros consorciales.

¹² ORCID DE – Promoción del Open Researcher and Contributor ID en Alemania (en alemán): <https://doi.org/10.2312/lis.16.01>

¹³ ORCID desde una perspectiva de protección de datos (en alemán e inglés): <https://bit.ly/2ZotUnK>

Alemana mediante el desarrollo de un asistente de importación (*Search and Link wizard*) que permite la vinculación y futura interoperabilidad de iDs y GNDs, así como la sincronización de la producción académica registrada en el catálogo a los registros ORCID.

- c. La integración de ORCID con BASE (Bielefeld Academic Search Engine), uno de los motores de búsqueda de recursos web académicos de acceso abierto más voluminosos del mundo.
- d. La producción de un documento de posición sobre ORCID a cargo de la Iniciativa Alemana para la Información en Red (DINI - *Deutsche Initiative für Netzwerkinformation*)¹⁴.

El proyecto continúa en una segunda fase (2020-2022)¹⁵, también financiada por la DFG y en la que se une DataCite como institución socia. Esta segunda fase se enfocará en potenciar el diálogo interinstitucional, fortaleciendo la CoP y considerando el uso de ORCID en contextos ampliados, más allá del entorno académico. A su vez establecerá una plataforma de monitoreo de datos de ORCID en Alemania que hará referencia tanto al uso individual (número de iDs registrados) como al institucional (número de integraciones, sincronización y uso de datos). Finalmente, con el fin de reforzar las infraestructuras e identificadores abiertos, otra de las metas del proyecto es iniciar el diálogo en torno a los identificadores para organizaciones, concretamente el uso de Research Organization Registry¹⁶ (ROR).

Como claro ejemplo de una CoP sólida, podemos destacar el consorcio del Reino Unido liderado por Jisc. Para promover y desarrollar la investigación del Reino Unido a través de la tecnología digital a escala global, Jisc y ARMA invitaron a las Instituciones de Educación Superior a participar en el proyecto piloto ORCID. El objetivo inicial del proyecto consistió en explorar oportunidades y desafíos en la integración de identificadores ORCID en sistemas de gestión de investigación y flujos

¹⁴ Positionspapier Autorenidentifikation anhand der Open Researcher and Contributor ID (ORCID): <https://doi.org/10.18452/19528>

¹⁵ ORCID DE 2 - Consolidación de la infraestructura de la información de ORCID en Alemania (en alemán): <https://doi.org/10.2312/lis.20.01>

¹⁶ ROR: <https://ror.org/>



de trabajo en ocho instituciones de educación superior (HAAK, 2014). Los resultados del proyecto piloto señalaron la potencialidad de los beneficios de la adopción institucional de ORCID tales como mejoras de eficiencia medibles dentro de los dos años posteriores a la implementación, especialmente en la calidad de los datos internos, la racionalización de la gestión de publicaciones y la mejora de los informes a los entes financiadores, con un aumento de los beneficios acumulados constantemente durante los siguientes tres o cuatro años (MEADOWS, 2015). Como consecuencia en 2015 se oficializó la adopción consorcial. Cerca de su quinto aniversario, el consorcio cuenta con 99 miembros y 73 sistemas integrados a las APIs de ORCID y ha evolucionado de manera sustancial. Siguiendo un enfoque de trabajo comunitario y con vistas a cultivar y potenciar el ecosistema de investigación nacional a través de los identificadores persistentes (PIDs), actualmente se gesta en el Reino Unido un consorcio de identificadores persistentes. La novedosa iniciativa propone operar la infraestructura de investigación abierta del Reino Unido y apoyar el uso de infraestructuras de PIDs abiertos con cuatro prioridades: ORCID, DOIs (a través de Crossref y Datacite), y los emergentes Research Activity iD¹⁷ (RAiD) y ROR.

Los primeros dos casos presentados evidencian la creciente importancia de ORCID en las estrategias europeas de ciencia e investigación abierta y la necesidad de su implementación a nivel nacional para la construcción de infraestructuras abiertas que beneficien a la región en su conjunto. Los últimos dos casos demuestran que a medida que avanza la adopción de un identificador persistente en una región, y se incrementa su interconexión e interoperabilidad, se cristaliza la necesidad de una estrategia global de PIDs (Meadows 2020).

4. Posibles escenarios para la realización en España

España fue uno de los países pioneros en la organización consorcial con dos consorcios regionales formados en 2014, uno liderado por el Consorcio de Bibliotecas Universitarias Andaluzas (CBUA) y otro por el Consorcio Madroño. Ambos consorcios finalizaron su actividad consorcial tras el cese de una de las funcionalidades de ORCID –*batch create* o creación masiva de iDs. Cabe retomar la reflexión en torno al uso de

¹⁷ RAiD: <https://www.raid.org.au/>

ORCID iniciado por esos consorcios y profundizar en las buenas prácticas de forma bilateral.

Así, una vez expuestos el concepto de CoP y su aplicación en el marco de los consorcios de ORCID, la siguiente reflexión sería cómo se pueden llevar a cabo en España. Se presentan los siguientes escenarios:

- a. Desarrollo de arriba a abajo (*top-down*). Se siguen indicaciones establecidas por un organismo nacional (p.ej. La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas) o supranacional (p.ej. La entidad legal EOSC). A partir de estas indicaciones, en las unidades de apoyo a la investigación, se elabora un plan de acción y comunicación institucional que acabe despertando el interés en la comunidad científico-académica y consiga involucrarla en las buenas prácticas alrededor de los identificadores, la interoperabilidad y la infraestructura abierta. Como ejemplo de este enfoque destaca el consorcio italiano, cuya formación surgió a partir de la Conferencia de los Rectores de la Universidad Italiana (CRUI-*Conferenza dei Rettori delle Università Italiane*) y que cuenta en la actualidad con un ORCID Hub¹⁸, coordinado por CINECA) que permite a la comunidad científico-académica disponer de conexiones confiables con ORCID.
- b. Desarrollo de abajo a arriba (*bottom-up*). Se parte de una comunidad científico-académica ya involucrada, bien como de unas unidades de apoyo a la investigación concienciadas con el uso de estas infraestructuras. Los diálogos y el intercambio de ideas se mantienen activos y se alcanzan los puestos de toma de decisión. Aunque en este enfoque se suele tardar algo más, la CoP se construye sobre una base sólida no impuesta. Como ejemplo tenemos el consorcio austriaco, en el que los diálogos se potenciaron en las bibliotecas universitarias y en el trabajo en el proyecto e-Infrastructures Austria Plus¹⁹ hasta llegar al establecimiento del consorcio (Marín-Arraiza 2019).
- c. Desarrollo y mantenimiento a partir de grupos de trabajo y diálogo. La CoP se mantiene activa, se intercambian buenas prácticas e ideas a partir del trabajo

¹⁸ CINECA ORCID Hub: <https://orcidhub.cineca.it/orcidhub>

¹⁹ E-Infrastructures Austria Plus (Identificadores persistentes): <https://www.e-infrastructures.at/en/work-packages/persistent-identifiers/>

colaborativo. En el contexto español Rebiun presenta un entorno para este tipo de grupos de trabajo se desarrollen o las temáticas se incluyan en otros ya organizados. Además, pueden establecerse vínculos con otras actividades, como las desarrolladas en el nodo español de la Research Data Alliance²⁰ (RDA) (establecido en el Barcelona Supercomputing Centre) o en el proyecto OpenAire²¹ (establecido en la Fundación Española de Ciencia y Tecnología).

Cabe destacar que es recomendable desarrollar el tercer enfoque paralelamente al primero o segundo para poder realmente mantener una CoP y, en el caso de ORCID, establecer un posible consorcio.

5. Consideraciones y lecciones aprendidas en gestión de consorcios

La formación de y el trabajo con consorcios en los últimos seis años ha servido para aprender algunas lecciones con respecto a su gestión. Queremos exponer las siguientes: No hay una vía única de elección de la organización coordinadora de un consorcio; un consorcio debe servir para la promoción bidireccional de buenas prácticas y retroalimentación constructiva; una buena coordinación de un consorcio es central para el fortalecimiento de la CoP y alcanzar su nivel de madurez.

La elección de la organización coordinadora es un punto crucial en la formación de un consorcio. Por ello, debe ser discutida y acordada en el entorno de actuación. No hay un enfoque unívoco para dicha coordinación, sino que cada consorcio elige el abordaje que sea más acorde a su CoP. Entre otros, vemos gobernanza compartida entre varias organizaciones y se dividen las tareas de gestión administrativa, soporte técnico y *outreach*; o cambios periódicos en el rol de coordinación.

Una de las tareas centrales del consorcio es el esfuerzo permanente dedicado a la comunicación de buenas prácticas y funcionalidades de ORCID. En la coyuntura actual, el ecosistema de investigación global se encuentra en constante estado de cambio, especialmente debido a la progresiva apertura de prácticas asociadas a la investigación y su comunicación. Para dar respuesta a estos nuevos desafíos, ORCID se propone como una organización abierta, que traslada este abordaje comunitario al

²⁰ Nodo RDA: <https://www.rd-alliance.org/groups/rda-spain>

²¹ OpenAire, alianzas FECYT: <https://recolecta.fecyt.es/open-aire>

diseño de sus herramientas y servicios. En este escenario los consorcios en tanto CoPs deben cumplir una doble función: por un lado, promover la educación y difusión en torno a las buenas prácticas de ORCID con vías a generar una mayor adopción con estándares globales de implementación, por otro, comprender y recolectar casos de uso práctico, sugerencias de mejora, sugerencias de nuevas funcionalidades, entre otros.

Los consorcios de ORCID, en tanto CoPs, no son entes rígidos sino comunidades vivientes, que evolucionan a lo largo del tiempo, de acuerdo con las necesidades, aprendizajes y desafíos de la coyuntura y el contexto regional. En ese ámbito, cada consorcio irá desarrollando su práctica y profundizando su conocimiento del dominio hasta alcanzar un nivel de madurez más alto. Para resultar exitoso, el consorcio debe estar dispuesto a facilitar y reforzar la implementación tanto institucional como regional, así como estar atento a los cambios desencadenados por la constante complejización y expansión del registro académico.

5. Referencias

- BUYS, M. (2018). ORCID Regional Strategies through Communities of Practice. En *ORCID Blog* [en línea]. [Fecha de consulta: 29/06/2020]. Disponible en <https://orcid.org/blog/2018/06/12/orcid-regional-strategies-through-communities-practice>
- HAAK, L. (2014). JISC and ARMA announce Pilot Project participants. En *ORCID Blog* [en línea]. [Fecha de consulta: 29/06/2020]. Disponible en <https://orcid.org/blog/2014/05/19/jisc-and-arma-announce-orcid-pilot-project-participants>
- MARÍN-ARRAIZA, P. (2019). ORCID in the Open Science scenario: opportunities for academic libraries. En *Mitteilungen der Vereinigung Österreichischer Bibliothekarinnen und Bibliothekare* [en línea], vol. 72, n. 2, p. 478-493. [Fecha de consulta: 10/07/2020]. ISSN 1022-2588. Disponible en <https://doi.org/10.31263/voebm.v72i2.2811>



- MEADOWS, A. (2015). National consortium for ORCID set to improve UK research visibility and collaboration. En *ORCID Blog* [en línea]. [Fecha de consulta: 29/06/2020]. Disponible en <https://orcid.org/blog/2015/06/23/national-consortium-orcid-set-improve-uk-research-visibility-and-collaboration>
- MEADOWS, A. (2020). The UK National PID Consortium: A Pathway to Increased Adoption. The Scholarly Kitchen blog. [Fecha de consulta: 13/07/2020]. Disponible en <https://scholarlykitchen.sspnet.org/2020/06/29/the-uk-national-pid-consortium-a-pathway-to-increased-adoption/>
- MELCHIORSEN, P. (2019). The ORCID Danish Consortium Journey. En *ORCID Blog* [en línea]. [Fecha de consulta: 29/06/2020]. Disponible en <https://orcid.org/blog/2019/02/25/orcid-danish-consortium-journey>
- OLSON, E. (2018). Building *Community through Partnership - the ORCID US Community Consortium*. [en línea]. [Fecha de consulta: 29/06/2020]. Disponible en <https://orcid.org/blog/2018/02/02/building-community-through-partnership-orcid-us-community-consortium>
- VÁSQUEZ BRONFMAN, S. (2011). Comunidades de práctica. En *Educar* [en línea], vol. 47, n. 1, p. 51-68. [Fecha de consulta: 29/06/2020]. Disponible en <https://www.raco.cat/index.php/Educar/article/view/244622>
- WENGER, E.; MCDERMOTT, R.A; SNYDER, W. (2002) *Cultivating communities of practice: a guide to managing knowledge*. Boston, Mass: Harvard Business School Press. ISBN 978-1-57851-330-7. HD30.2 .W46 2002
- WENGER-TRAYNER, E; WENGER-TRAYNER, B. (2015). *Introduction to communities of practice: A brief overview of the concept and its issues*. [en línea]. [Fecha de consulta: 29/06/2020]. Disponible en <https://wenger-trayner.com/introduction-to-communities-of-practice/>